

Gutenberg - Revista de Produção Editorial, Santa Maria, RS, Brasil, v.3, n.1, p. 123-140, 2023
Submissão: 29/05/2022 • Aprovação: 16/05/2022 • Publicação: 26/07/2023

Artigos

La biblioteca personal como extensión del archivo: los casos de José Luis Martínez y Jaime García Terrés, directores del Fondo de Cultura Económica¹

The personal library as an archive extension: the cases of José Luis Martínez and Jaime García Terrés, directors of the Fondo de Cultura Económica

A biblioteca pessoal como extensão do arquivo: os casos de José Luis Martínez e Jaime García Terrés, diretores do Fondo de Cultura Económica

Marina Garone Gravier^{ID}

¹Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Ciudad de México, México

RESUMEN

En este artículo se rastrea la presencia de algunas obras vinculadas con los campos de las artes gráficas y la edición en las bibliotecas personales de José Luis Martínez y Jaime García Terrés, directores del Fondo de Cultura Económica en periodos consecutivos (entre 1977-1982 y 1983-1988). La hipótesis planteada es que la existencia de esas obras en sus bibliotecas privadas, independientemente de su volumen, darían pistas y permitiría localizar algunas influencias estéticas en materia editorial e identificar ciertos aspectos del “pensamiento editorial” de esos directores de FCE que hasta ahora no han sido identificados ni señalados. Este trabajo se relaciona los campos de la historia de las bibliotecas y de las artes gráficas en México.

Palabras-chave: biblioteca personal; artes gráficas; edición; Mexico, siglo 20.

ABSTRACT

This article traces the presence of works related to the fields of graphic arts and publishing in the personal libraries of José Luis Martínez and Jaime García Terrés, directors of the Fondo de Cultura Económica in consecutive periods (between 1977-1982 and 1983-1988). The hypothesis that I propose is that the existence of these works in their private libraries — regardless of its volume — would give clues and allow to locate

1 Este texto forma parte de mis contribuciones al proyecto Papiit IG400319, UNAM: “Las bibliotecas personales: un estudio sobre coleccionismo, escritura, lectura y edición de libros. Los casos de J. L. Martínez, J. García Terrés, A. Castro Leal, A. Chumacero y C. Monsiváis”, que coordiné en colaboración con Mauricio Sánchez Menchero.



some aesthetic influences in editorial matters and identify certain aspects of the "editorial thinking" of those directors of FCE that have not been identified or pointed so far. This work relates to the fields of the history of libraries and graphic arts in Mexico.

Keywords: personal library, graphic arts, edition, Mexico, 20th Century

RESUMO

Este artigo traça a presença de algumas obras relacionadas com os campos das artes gráficas e editoriais nas bibliotecas pessoais de José Luis Martínez e Jaime García Terrés, diretores do Fondo de Cultura Económica em períodos consecutivos (entre 1977-1982 e 1983-1988). A hipótese levantada é a de que a existência dessas obras em suas bibliotecas particulares, independentemente de seu volume, daria pistas e permitiria localizar algumas influências estéticas em matéria editorial e identificar certos aspectos do "pensamento editorial" daqueles FCE administradores que até agora não foram identificados ou reportados. Este trabalho se relaciona com os campos da história da biblioteca e das artes gráficas no México.

Palavras-Chave: biblioteca pessoal; artes gráficas; edição; Mexico; século 20

1 INTRODUCCIÓN

De las editoriales mexicanas contemporáneas, el Fondo de Cultura Económica (en adelante FCE) es la que cuenta con el archivo y la biblioteca mejor organizados. Hasta ahora, ha sido voluntad de la casa conservar la documentación que corresponde a las obras que edita, lo que ha permitido, entre otras cosas, la realización de numerosas investigaciones sobre edición iberoamericana. Sin embargo, las decisiones editoriales de los directores —me refiero a la orientación que dieron al catálogo y más concretamente a sus ideas en torno a la labor editorial, en términos técnicos y prácticos— no se pueden dilucidar exclusivamente a la luz de los documentos contenidos en esos espacios de resguardo en la casa matriz.² Existe otro espacio paralelo, no menos importante que el archivo y la biblioteca, que potencialmente permitiría valorar algunas facetas de las prácticas y políticas editoriales emprendidas y que aún no ha sido debidamente trabajado: las bibliotecas personales de sus directores.

2 El archivo del FCE consta de los expedientes de producción de las obras, especialmente en lo que se refiere a contratos y correspondencia de los editores y los autores. Mas no en todos los casos los expedientes comprenden documentación que permita conocer el accionar de los directores de la editorial, ya que a veces la correspondencia de los autores se establecía con el encargado del departamento de producción en turno y no con los directores.

En la actualidad se conservan dos de las bibliotecas personales de los directores del FCE en la Biblioteca de México (en adelante BdM). Ubicada en la Ciudadela, en el centro de la ciudad de México, dicha biblioteca se inauguró el 27 de noviembre de 1946 por el presidente Manuel Ávila Camacho; José Vasconcelos fue el primer director del recinto hasta su muerte en 1959. El inmueble tuvo varias remodelaciones, la última de las cuales fue reinaugurada el 21 de noviembre de 1988 por el presidente Miguel de la Madrid Hurtado —quien más tarde sería director del FCE—. Allí se instauró el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, creado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), cuyo director era Jaime García Terrés. Durante el sexenio del presidente Felipe Calderón se decide dar un nuevo giro a la institución, el proyecto que fue encabezado por otra ex directora del FCE, Consuelo Sáizar. Fue entonces que el edificio albergó el proyecto “La Ciudadela: ciudad de los libros”, un espacio que reuniría las bibliotecas personales de importantes intelectuales mexicanos. Entre 2011 y 2012 se instalaron allí las Bibliotecas Personales de José Luis Martínez, Jaime García Terrés, Alí Chumacero, Antonio Castro Leal y Carlos Monsiváis.

En las siguientes páginas me propongo ofrecer los resultados de una revisión inicial de parte de los libros que pertenecieron a José Luis Martínez (en adelante JLM) y Jaime García Terrés (en adelante JGT), directores del FCE en períodos consecutivos (el primero entre 1977 - 1982 y el segundo entre 1983 – 1988). Si bien el volumen de ambas bibliotecas es amplísimo, me interesa rastrear concretamente la presencia de obras vinculadas con los campos de las artes gráficas y la edición.³ La hipótesis de la que parto es que la existencia de esas obras en sus biblioteca privadas —y la eventual localización de marcas de lectura— permitirían puntualizar algunas influencias estéticas en materia editorial e identificar ciertos aspectos del “pensamiento editorial” de esos directores de FCE que hasta ahora no han sido identificados ni señalados.

³ En este trabajo no se considerarán las publicaciones periódicas que están en sus bibliotecas, solo los libros cuyo encabezamiento de materia asignados en la catalogación de la BdM permitan rastrear que se trata de obras edición y artes gráficas.

2. BIBLIOTECAS PERSONALES DE EDITORES: UN “ARCHIVO” DE RASTROS LECTORES Y PROYECTOS EDITORIALES

Para quien aborda alguna faceta de la historia de la edición latinoamericana existe una constatación de inicio que implica asumir que no hay hábitos de conservación ni espacios que resguarden y custodien, de forma sistemática, los archivos editoriales. Si tomamos como referencia algunos acervos internacionales⁴ o reflexionamos sobre los recursos que tuvieron al alcance otros investigadores⁵ para llevar adelante algunas de sus investigaciones, el investigador interesado en estudiar la edición en los países de América Latina pronto notará que, además de la eventualidad de localizar las instituciones que pudieran resguardar información archivística, en el eventual caso que ésta existiera, el acceso será complicado, los registros estarán en términos generales notoriamente dispersos y fragmentados, las series serán asistemáticas y en consecuencia los datos disponibles estarán incompletos y serán porosos. Este comentario, que puede pecar de ser una peligrosa generalidad, alcanza un mayor grado de gravedad si lo que buscamos son archivos de casas editoriales de los siglos XIX y XX. Salvo pocos y específicos casos, entre ellos el FCE, los archivos latinoamericanos son prácticamente inexistentes y, cuando los hay, suelen ser poco accesibles. No es el objetivo de este trabajo hacer un recuento de los archivos disponibles para estudiar diversos aspectos de la edición regional del siglo XX sino, por el contrario, indicar que existe un espacio paralelo que pueden usarse como una “expresión y extensión de los archivos editoriales” es decir: las bibliotecas personales de editores.

4 Por mencionar un ejemplo podríamos citar el fondo Bergnés de las Casas de la Biblioteca de Catalunya. En el Seminario internacional Hacia un marco *metodológico y teórico para la historia de la edición*, Universidad de Alcalá, España, 24-25 de noviembre de 2016, Manuel Llanas presentó la ponencia titulada “Fuentes de la historia de la edición: heterogéneas, multiformes y de credibilidad variable”, en la que hacía una detallada exposición de la riqueza de ese acervo para el estudio de la edición catalana.

5 El clásico modelo “el circuito de la comunicación” de Robert Darnton es tributario de la reflexión que implicó su propia búsqueda en los archivos de la Société Typographique de Neuchâtel, donde la abundante correspondencia le permitió plantearse y producir numerosas obras históricas.

La inmensa mayoría de estudios sobre bibliotecas personales han caído —metodológica y conceptualmente hablando— en el terreno de los estudios de lectura, posesión, circulación y colecciónismo de libros. El análisis de la posesión de obras ha sido una de las facetas que se ha estudiado para comprender la conformación de comunidades lectoras en grupos sociales y culturales específicos, entre los que cabe citar a escritores de diversos tipos y niveles. En este caso no estamos proponiendo la expropiación de un tema de estudio de una disciplina a otra sino sugiriendo la incorporación del estudio de las bibliotecas personales de editores como un espacio de documentación donde encontrar fuentes de información para el estudio de la edición de América Latina. Al menos para el caso de México, la presencia de las bibliotecas de José Luis Martínez y Jaime García Terrés, a las que se podría sumar también la de Alí Chumacero, que ya hemos estudiado desde la perspectiva editorial y tipográfica,⁶ permite hacer la propuesta que anima este trabajo: integrar la biblioteca al archivo.

3. BREVES SEMBLANZAS DE JOSÉ LUIS MARTÍNEZ Y JAIME GARCÍA TERRÉS, Y TRAYECTORIA EDITORIAL EN EL FCE

José Luis Martínez (Atoyac, Jalisco, 19 de enero de 1918 - Ciudad de México, 20 de marzo de 2007) es reconocido por sus labores de ensayista, crítico, historiador y diplomático, así como por una potente acción de promoción de la cultura. Su formación académica en la Universidad Nacional Autónoma de México giró en torno a las letras españolas, aunque también contó con preparación en historia, arte y filosofía. Esta formación se ve reflejada en su labor docente en la propia universidad y también en las líneas editoriales que impulsó cuando estuvo a cargo de la dirección del FCE (1977–1982). Aunada a la labor académica y editorial, hizo trayectoria diplomática como embajador de México ante la UNESCO (1963-1964), y más tarde en Atenas (1971-1974).

⁶ Una versión en forma de ponencia fue presentada en el V Coloquio de Estudios del Libro y la Edición en México (Pasado y presente del vero editar), Feria Internacional del Libro de los Universitarios (FILUNI), 30 de agosto de 2019, UNAM, Ciudad de México. El texto “Las lecturas tipográficas de Alí Chumacero: un estudio a partir de su biblioteca personal” se encuentra en dictamen para eventual publicación.

Entre los cargos culturales que desarrolló se pueden citar, por ejemplo, la dirección del Instituto Nacional de Bellas Artes (1965-1970), ser uno de los fundadores del Sistema Nacional de Creadores de Arte (1994), haber sido director de la Academia Mexicana de la Lengua (1980-2002), y miembro de número de la Academia Mexicana de Historia (1993). Sus estudios y obra ensayística giraron en torno a la historia mexicana, especialmente la del siglo XVI, y la historia y la literatura mexicanas de los siglos XIX y XX, con especial énfasis en la producida en los espacios de publicaciones periódicas.⁷

El segundo director de Fondo que nos interesa en este trabajo es Jaime García Terrés (Ciudad de México, 24 de mayo de 1924- 29 de abril de 1996). Se graduó como abogado por la UNAM y realizó estudios de estética en la Universidad de París y filosofía medieval en el Collège de France. Su producción escrita está compuesta por obra poética,⁸ ensayos,⁹ y traducciones.¹⁰ Como lo hizo también Martínez, García Terrés llevó a cabo una amplia labor en difusión y gestión cultural, especialmente en los ámbitos de la edición: fue consejero, subdirector general e interino y jefe del Departamento Editorial del Instituto Nacional de Bellas Artes, director de la revista *México en el Arte* (1948-1953), director de Difusión Cultural de la UNAM y de la revista *Universidad de México* (1953-1965), director de “México en la cultura”, suplemento cultural de *Novedades* (1961), y colaborador de *Excélsior*.

Y también en interesante sincronía con Martínez fue embajador de México en Grecia (1965-1968). A sus estrechos vínculos con el mundo de los libros se puede agregar que fue director general de la Biblioteca y Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores (1968-1971), subdirector y luego director de Fondo de Cultura Económica (1982-1988),

7 Más información en la página de la Academia Mexicana de la Lengua <http://www.academia.org.mx/academicos-2007/item/jose-luis-martinez-rodriguez>

8 *Correo nocturno* (1954), *Las provincias del aire* (1956), *La fuente oscura* (1961), *Los reinos combatientes* (1962), *Carne de Dios* (1964), *Todo lo más por decir* (1971), *Honores a Francisco Terrazas* (1979) y *Corre la voz* (1980).

9 *Panorama de la crítica literaria en México* (1941), *Sobre la responsabilidad del escritor* (1949), *La feria de los días* (recopilación de artículos, 1961), *Grecia 60. Poesía y verdad* (1962), *Los infiernos del pensamiento. En torno a Freud: ideología y psicoanálisis* (1967), *Reloj de Atenas* (1977) y *Poesía y alquimia: los tres reinos de Gilberto Owen* (1980); *poesía: El hermano menor* (1953).

10 *Tres poemas escondidos de Giorgos Seféris* (1968) y de la antología *Cien imágenes del mar* (1962).

y director de la BdM y de su revista.¹¹

Como señalé líneas arriba, las gestiones de ambos intelectuales en la dirección del FCE fueron consecutivas, en esa medida también es posible analizar las continuidades de sus políticas editoriales a pesar de que las coyunturas sociales y económicas que enfrentó cada uno fueron marcadamente distintas. Durante la administración de JLM se crearon varias colecciones,¹² siendo quizá la más sobresaliente la de Revistas Literarias Mexicanas Modernas. El proyecto se llevó adelante mediante ediciones facsimilares de revistas literarias clásica publicadas en México en la primera mitad del siglo XX, la mayor parte de las cuales se hicieron con ejemplares de su propia biblioteca. Esa colección permitió un importante auge de los estudios literarios, artísticos y políticos de México, ya que se pusieron en circulación obras como Taller, Contemporáneos, El Maestros, y varias más. JLM dio también un impulso a la reedición y reimpresión de obras del catálogo histórico de Fondo (más de 1000 títulos) que acompañó a las más de 7 centenas de novedades publicadas en su gestión.

La etapa correspondiente a JGT fue un poco más dinámica y prolífica, ya que se sumaron a la casa doce colecciones nuevas¹³ y salieron al mercado más de 1400 novedades. Una de esas colecciones fue Lecturas Mexicanas, que se sumaba así al impulso que la gestión de Martínez había dado a la literatura nacional. De todos modos, no se alentaron solamente la literatura y las ciencias sociales, ya que se apostó además por la divulgación de la ciencia mediante la creación de la colección La Ciencia desde México.

11 Más información en la página de El Colegio Nacional <http://colnal.mx/members/jaime-garcia-terres>

12 Las colecciones fueron: Biblioteca Joven, Biblioteca Premios Cervantes, Revistas Literarias Mexicanas Modernas, Paideia, Fuentes para la Historia del Trabajo, Guías de Planeación y Control, Cuadernos de La Gaceta, Sep-80, Educación y Pedagogía.

13 Las colecciones fueron: Administración Pública, Biblioteca de la Salud, Las Razones y las Obras, Río de Luz, Lecturas Mexicanas, Antología de la Planeación en México, Clásicos de la Historia de México, La Ciencia para Todos, Entre la Guerra y la Paz, La Reconversión Industrial en América Latina, Sombras del Origen, Libros de Texto de Secundaria, La Industria Paraestatal en México, Cuadernos de Renovación Nacional, Colección Archivos, Claves.

4. “LA CIUDAD DE LOS LIBROS”: LAS BIBLIOTECAS PERSONALES DE EDITORES DE LA BDM

Como mencioné líneas arriba, actualmente las bibliotecas personales de ambos ex directores de FCE, así como las de otros intelectuales mexicanos más, están custodiadas en la Ciudadela. El espacio arquitectónico que ocupa hoy la BdM se construyó en 1793 y hasta 1807 sirvió para albergar la Real Fábrica de Tabacos, después el edificio fue fábrica de armas, prisión militar, hospital, cuartel (URBIOLA , 2012, pp. 40-55). Fue en 1946 cuando se inauguró La BdM que tuvo como primer director a José Vasconcelos hasta 1959, año de su muerte. Desde su inicio, el acervo incluyó dos bibliotecas personales: la Antonio Caso y la Carlos Basave,¹⁴ además de la colección Palafox, con contiene obras que había pertenecido a varias órdenes religiosas del periodo novohispano.¹⁵ Fue en la dirección de Eduardo Lizalde (1996 a 2018),¹⁶ más precisamente entre 2007 y 2012, que se tuvo la iniciativa de adquirir varias bibliotecas personales para incrementar el acervo.¹⁷ El proyecto “La Ciudadela: ciudad de los libros” (CISNEROS , s/f, pp. 32-41) inició con la adquisición de la JLM (URRUTIA Y VARGAS , 2011, p p. 3), a la que se sumarían luego las de Antonio Castro Leal, Alí Chumacero, Jaime García Terrés y Carlos Monsiváis, que en conjunto forman una especie de cartografía de las letras y la cultura mexicanas del siglo XX. El

14 Especialmente rica en obras en lenguas indígenas, como se puede apreciar en Catálogo de obras en Lenguas indígenas de la BdM que se publicó en ocasión del 50 aniversario de la institución, en 1996. Otras colecciones de la BdM con este perfil son las de Joaquín García Icazbalceta, Roberto Valles, Felipe Teixidor, Raúl Cordero Amador y Jesús Reyes Heroles.

15 En el *Catálogo del Fondo reservado de la Biblioteca de México* (1996) se señala que hay obras que pertenecieron a las siguientes instancias: Convento de Toluca, Noviciado de Dieguinos de San José de Tacubaya, Convento de nuestra Señora de Tepepan, Convento grande de San Francisco de México, Colegio de la Compañía de Jesús (sic), Librería de San Andrés de Cholula, Colegio de la Compañía de Jesús de Oaxaca, Convento de San Joaquín de Tacuba, etc.

16 Información sobre la historia y los directores de la BdM pueden consultarse en el enlace correspondiente en Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Biblioteca_de_M%C3%A9xico_Jos%C3%A9_Vasconcelos

17 El proyecto encabezado por Consuelo Sáizar, quien entonces era presidenta de Conaculta, contó con un consejo asesor integrado por José Moreno de Alba, Eduardo Matos Moctezuma, Javier Garcíadiego, Enrique Flores Cano, Héctor Aguilar Camín, Margo Glantz, Juliana González, Enrique Krauze, Eduardo Lizalde, José Emilio Pacheco, Juan Villoro, Jorge Volpi, Joaquín Diez-Canedo, Ernesto de la Peña, Luz Eleba Gutierrez, Guadalupe Curiel, Gisela von Wobeser, Alfonso de María y Campos, Arturo Menchaca, Louise Noelle, Miguel Limón, Lorena Salazar y Teresa Vicencio.

catálogo de las bibliotecas personales de la BdM se puede consultar en línea (<https://www.bibliotecademexico.gob.mx/>) y, según la información oficial disponible en línea, cuenta con el siguiente número de volúmenes por colección :

Tabla 1 – Volúmenes en las bibliotecas personales de la BdM.

Biblioteca	Volúmenes
José Luis Martínez (1918-2007)	70,000
Antonio Castro Leal (1896-1981)	50,000
Alí Chumacero (1918-2010)	46,000
Jaime García Terrés (1924-1966)	20,000
Carlos Monsiváis (1938-2015)	25,000

Fuente : Segundo informe oficial ofrecido en la página electrónica de la biblioteca. Consultado el 15 de diciembre de 2019. Es importante señalar que esa gran cantidad de ejemplares corresponden mayoritariamente a publicaciones periódicas, que no han sido consideradas para elaborar la muestra de este trabajo.

5. LIBROS SOBRE LIBROS Y EDICIÓN: APROXIMACIÓN CUANTITATIVA A LAS BIBLIOTECAS PERSONALES MARTÍNEZ Y GARCÍA TERRÉS

Para realizar este trabajo el primer paso fue la búsqueda temática en el catálogo digital de ambas bibliotecas. De la relación obtenida, el segundo paso fue la revisión física de los ejemplares que permitió constatar la existencia de 20 títulos en el acervo de JLM y 18 en la de JGT.¹⁸ En la tabla se presentan los ejemplares con temática de artes del libro en las cinco bibliotecas de la BdM:

Tabla 2 – Volúmenes en las bibliotecas personales de la BdM.

Biblioteca	Ejemplares
José Luis Martínez (1918-2007)	20
Antonio Castro Leal (1896-1981)	19

Continua...

18 Uno de los registros que se habían detectado en el catálogo digital no apareció: Fondo de Cultura Económica (México), Comité Editorial de Historia y Antropología 2006, Fondo de Cultura Económica (México), clasificación en la BdM: 070.510972 F66, SL4 9B-4-18-29, Fondo José Luis Martínez (1/ 0); Otro registro no estaba correctamente catalogado: Valenzuela, José Manuel, *Paso del Nortec*, 2004, clasificación en la BdM: 784.49721 V34, SL1 4A-1-148-38, Fondo José Luis Martínez (1/ 0).

Biblioteca	Ejemplares
Alí Chumacero (1918-2010)	42
Jaime García Terrés (1924-1966)	20
Carlos Monsiváis (1938-2015)	22

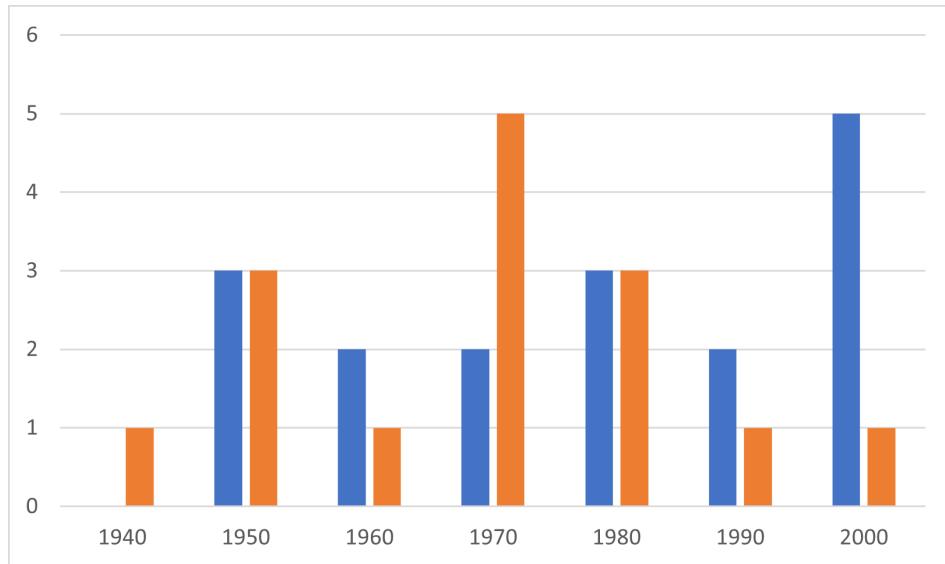
Fuente : Elaboración propia , 2020.

De los registros localizados, las fechas extremas de publicación de los libros fueron 1936 y 2005. Una interpretación de ese amplio rango podría explicarse, en parte, porque corresponden con los períodos en que cada uno vivió y trabajó cada uno; también es posible observar algunos períodos simultáneos en la “edad de lecturas”, concretamente en las décadas de los 50 y 80.

En el caso de JLM no tenemos del todo clara la razón de que en los años 2000 haya un auge de obras relacionadas al tema librero (5 libros), ese grupo no se vincula con su periodo gestión en el FCE. Una hipótesis podría ser que fue durante ese periodo que se le otorgó el premio al bibliófilo (2004), hecho que quizá pudo haber alentado la incorporación de libros sobre libros a su biblioteca. En el caso de JGT los años 70 fue el periodo con mayor número de ejemplares (5 libros), en su caso se puede deber a que fue durante ese lapso cuando se relaciona con FCE, primero como asesor editorial, y luego subdirector de La Gaceta del Fondo.

En la siguiente gráfica exponemos la distribución cronológica de los ejemplares de ambos:

Figura 1 – Cronología y procedencia del material consultado.



Fuente: Elaboración propia. El eje Y indica la cantidad de ejemplares. El azul indica los libros de JLM; el rojo los de JGT.

Otro elemento relevante para analizar de estas obras tiene que ver con las “tradiciones editoriales a las pertenecen”. Por tradiciones editoriales nos referimos no solo las casas editoriales que publicaron sino también a la lengua en la que fueron escritos esos libros. En este sentido se puede observar que el repertorio de JLM es más “mexicano y latinoamericano” y se ciñe casi completamente al idioma castellano mientras que en los libros de JGT es perceptible una orientación hacia los títulos escritos en francés e inglés o publicados por sellos de esos países.

Además de las dos ediciones de *Introduction to typography* (1954) y *Five hundred years of printing* (1955), en los anaqueles de JLM encontramos *Contemporary graphic art from Austria* (1969), pero el resto de los títulos de artes del libro están en castellano.¹⁹ Creemos que la orientación “más europea” que encontramos en la biblioteca de JGT se puede deber en parte a su propia formación académica en Francia: localizamos obras como *Les origines de la presse et l'imprimerie*, de André Ravry (1936), *Caractere, de la Federation Française des Syndicats Patronaux de L'Imprimierie et des Industries Graphiques* (1951) o la clásica obra de Robert Massin, *Letter and image* (1970). Además de esa orientación

19 Ver el listado de ambos en el anexo de este trabajo.

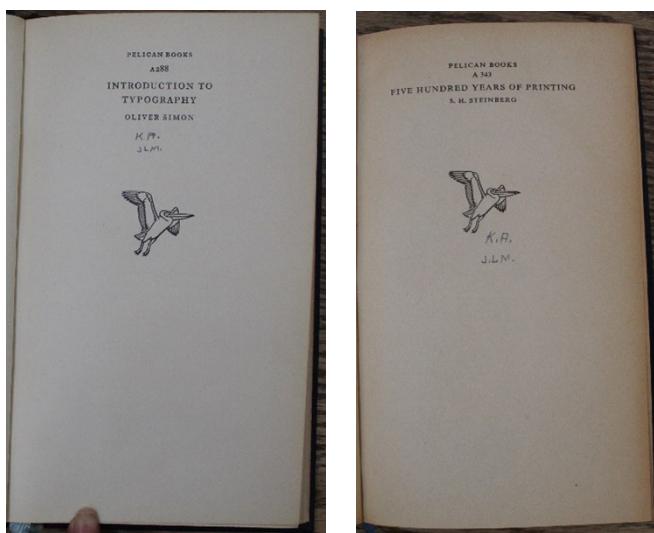
europea, entre los libros de JGT —y a diferencia de las de JLM—, encontramos títulos que obedecen a un enfoque más claramente “editorial”, que se aprecia en títulos como: *The printing industry* (1967), *Copy-editing* (1981) o *The elements of editing* (1982).

Desde el punto de vista temático y considerando los temas de ambas bibliotecas personales, aparecen en el catálogo de la BdM obras sobre Imprenta, Tipografía, Artes gráficas, Historia de la Impresión, Grabados, Editores y editoriales, Diseño gráfico, Industria y comercio del libro y Edición de libros.

5.2 Marcas de propiedad

Solo encontramos dos marcas de propiedad en sendos libros de la biblioteca de JLM: debajo del autor en la página de portadilla, se leen sus iniciales en color gris: “K.A - JLM.” Las marcas están en *Introduction to typography*, de Oliver Simon (1954) y *Five hundred years of printing*, de Sigfrid Henry Steinberg (1955), curiosamente ambos títulos procedentes de la misma colección de Pelikan (Figuras 1 y 2).

Figuras 1 y 2 – Marcas de propiedad en dos libros de JLM.



Fuente: fotografía de la autora. Ejemplares en custodia de la Biblioteca de México.

5.3 Coincidencias lectoras

La única lectura compartida que detectamos en estas bibliotecas es *Introduction to typography*,²⁰ de Oliver Simon.²¹ Dicha obra apareció inicialmente publicada en Penguin, en asociación con Faber & Faber en 1945, y luego contó con varias ediciones.²² ¿Quién fue Simon y porqué pudo haber estado en ambas colecciones? Simon trabajó en The Curwen Press desde 1919 y llegó a ser su presidente, pero quizá uno de sus trabajos más relevantes es que fue editor de la clásica revista inglesa de tipografía *The Fleuron*, y más tarde de la publicación de artes gráficas y tipografía *Signature*. Según Lewis Blackwell:

en su *Introduction to Typography*, Simon establecería unos principios para la buena práctica en la tipografía de libros, del mismo tenor de los de Tschichold y Morison admiraban y los impresores conocían de memoria. Estaba dirigido a los jóvenes impresores, editores y otras partes interesadas implicadas en el rápido crecimiento de la impresión de posguerra. Del volumen se hicieron varias ediciones y puede considerarse como propagador de la posición ortodoxa frente a los racionalistas del Movimiento Moderno. Ni siquiera llega a mencionar su nueva tipografía ni la de los diseñadores asociados a él. (BLACKWELL, 1992, p. 130)

La obra de Simon se realizó en un lapso de 4 años, durante la Segunda Guerra Mundial, y tras su muerte se hicieron varias ediciones más. Para perfiles editoriales como los de JLM y JGT quienes publicaban, además de literatura, otros contenidos editoriales en FCE, es fácil entender la presencia de este libro en sus bibliotecas: era una lectura obligada y clásica entre los editores y contenía un compendio conciso y preciso de normas

20 El texto de contraportada de la obra reproduce una nota de prensa con la siguiente información: “*Introduction to typography* is a handbook for those interested in book production and deals with many of the typographic problems which normally arise in each stage of printing a book, from the half-title at the beginning right through to the index at the end. There are also chapters on Choosing a Type Face, The Printing of Plays and The Printing of Poetry, Illustration, Binding, etc. The book has been written for Young printers and publishers and for coming aspirants into these trades. It will also be useful to authors and bibliophiles. Mr. Oliver Simon has entirely revised the material originally published by Faber and Faber in 1945 for this Pelican edition. ‘A classical quality pervades the whole production, and the reader will sense immediately the quiet but firm authority of one who knows his job thoroughly, of a printer who is not only sensitive to beauty and scholarship but is great enough in his craft to be unaffected by the facile stylism so often in evidence these days.’ – *The Listener*.”

21 Sin autor, “An Introduction to Oliver Simon” (<https://stoneletters.wordpress.com/2012/09/09/an-introduction-to-oliver-simon/>), consultado el 22 de septiembre de 2019.

22 El listado de ediciones y reimpresiones en la obra que consultamos es el siguiente: First Published in 1945, Second impression March 1946, Third impression in 1947, Fourth impression 1949, Fifth impression (revised) 1953, Revised edition for Pelican Books 1954.

editoriales. Curiosamente este libro también está en la colección personal de Alí Chumacero, quien laboró en el FCE con Martínez y García Terrés, y llegó a ser jefe de producción editorial de la casa. Las marcas de lectura en el ejemplar de Chumacero son por demás elocuentes, y nos hacen pensar que esta obra se trató, en alguna medida, de un “libro de culto” en el FCE: una lectura que inspiró algunas decisiones y prácticas editoriales del Fondo, materialmente hablando. Proponemos esta interpretación por varios pasajes marcados por Alí, de los cuáles exponemos uno, a manera de ejemplo:

The printer and publisher can initiate change from the inside, for the typographic medium is, by its very nature and through the large choice of typefaces and materials, subtly flexible. The full practice of Typography is an unending process of learning and a challenge to individual skill, imagination, and common sense, but this need not imply exhibitionism; authentic printing has no need to proclaim itself. Authors, too, have been known for their influence on Typography, while the demands of a mass of typographically conscious readers exert their influence. (SIMON, 1954, p. ix)

6. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Como señalamos al inicio de este texto, aunque existen algunos archivos editoriales en América Latina, para el trabajo de los investigadores en el campo de la edición estos son hoy más un deseo que una realidad. De allí que la interrelación de archivos con otros espacios de custodia documental —como las bibliotecas— permitiría sino paliar esa ausencia o dispersión, al menos sí ser un elemento complementario en el complejo camino de la construcción de una historia de la edición regional. El estudio de las bibliotecas de los editores del siglo XX —la “extensión del archivo” que indicamos en el título de este trabajo—, podría ofrecer algunas pistas. Si bien el volumen de ejemplares localizados en las bibliotecas de dos destacados editores mexicanos del siglo XX no es tan amplio como desearíamos haber encontrado, en cambio sí permite señalar algunas las tendencias en sus lecturas. Esas tendencias nos revelan que se transitó del consumo de textos de manufactura regional o local a la literatura europea, concretamente francesa e inglesa; asimismo es posible observar poca presencia de lecturas compartidas, y dos momentos con auge o aumento en el consumo de literatura especializada en edición —las décadas de

los años 1970 y 2000, respectivamente—. Más evidente en el caso de JGT que de JLM es la existencia de obras de consulta (guías y manuales), aunque quizá es porque en ambos casos estamos ante hombres en los que una amplia y vasta cultura general suplieron las lecturas formativas sobre los procesos editoriales, el manejo regular, sostenido y cotidiano en el terreno de la palabra escrita es el motivo pragmático de esa ausencia de obras. A reserva de contrastar las prescripciones de las lecturas con las formas materiales de los libros y colecciones que concibieron durante sus gestiones ante FCE, y de llegar a detectar la influencia que pudieron haber ejercido los libros señalados en los listados dentro de los departamentos editoriales del FCE, el análisis indiciario que aquí ofrezco permite aproximarnos a ciertos aspectos del pensamiento y quehacer editorial de Martínez y García Terrés que hasta ahora no habían sido señalados, descritos y analizados.

AGRADECIMIENTOS

Mtro. José Mariano Leyva, director de la Biblioteca de México, y Javier Castrejón, encargado de las bibliotecas personas, de la institución, por las facilidades brindadas para llevar a cabo esta investigación. Paola Sánchez, Karina Moyao, Lisset Acevedo y Soledad Gutiérrez por su apoyo en la revisión de ejemplares en la Biblioteca de México y Tomás Granados Salinas por su asesoría en la elaboración de tablas en Excel.

REFERENCIAS

- AAVV. **Celebración de José Luis Martínez en sus setenta años.** Guadalajara: Editorial de la Universidad de Guadalajara. 1990.
- AAVV. Introducción. **En La Ciudadela. La ciudad de los libros y la imagen. Proyecto Cultural del siglo XXI Mexicano.** México: CONACULTA. 2012, pp. 10.
- Academia Mexicana de la Lengua. <http://www.academia.org.mx/academicos-2007/item/jose-luis-martinez-rodriguez>. Acceso el 16 dic 2019.
- BLACKWELL, L. **La tipografía del siglo XX.** Madrid: Gustavo Gili. Catálogo del Fondo reservado de la Biblioteca de México. 1996. México: CONACULTA, 1992.
- CISNEROS, J. La Ciudadela Casa de Arte visual y letras. **Cultura y Arte en México** (29), pp. 32-

41. s./f.

El Colegio Nacional. <http://colnal.mx/members/jaime-garcia-terres> Acceso: 16 dic 2019.

ENDEAN GAMBOA, R. Historia de las bibliotecas en México. **Fuentes, Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional**, 7 (29), pp. 62-79. 2013 Disponible en: <http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-44852013000600006&lng=es&nrm=iso>

ESCAPA, P. A. Bibliofilia y élites. Mudanzas en el coleccionismo. Brainstorming. Madrid, Real Biblioteca, Universidad Complutense, 5-6 de octubre. **Cuadernos de Historia Moderna**, 42 (2), pp.684-685. 2017. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.5209/CHMO.58080>>

GARCÍA OROPEZA, G. Su expléndida, infinita biblioteca. **En Celebración de José Luis Martínez en sus setenta años**. Guadalajara: Editorial de la Universidad de Guadalajara. pp. 118-121, 1990.

GARONE GRAVIER, M. Las lecturas tipográficas de Alí Chumacero. **Ponencia presentada en el V Coloquio de estudios del libro y la edición en México (siglo XX)**, Feria Internacional del libro Universitario, UNAM, Ciudad de México. 2019.

GARONE GRAVIER, M. El libro antiguo mexicano en las bibliotecas personales de la Biblioteca de México. **Ponencia presentada en el VII Encuentro Internacional de Bibliología**, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México. 2019.

GARONE GRAVIER, M. y GRANADOS SALINAS, T. **Bibliotecas**. México: Dirección General de Publicaciones, UNAM. 2016.

GARONE GRAVIER, M. y SÁNCHEZ MENCHERO, M. (eds.), **Los bibliófilos y sus libros anotados: coleccionismo, lectura, escritura y edición de libros desde las bibliotecas personales**. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Serie Colección Debate y reflexión, pp. 255. 2021.

GILARDONI, C. ¿Biblio filia? ¿Bibliomanía?. **Leamosmás**. 2012. Disponible en www.leamosmas.com/2012/06/16/que-hace-biblio filio/ Acceso: 16 dic 2019.

GUZMÁN URBIOLA, X. La Ciudad de los libros y las huellas del tiempo. **Artes de México: Bibliotecas de la Ciudad de los Libros** (108), pp. 40-55. 2012.

IGUÍNIZ, J. J. Las bibliotecas privadas. **En El libro. Epítome de bibliología**. México: IIB-UNAM, pp. 191-193, 1946.

LLANAS, M. Fuentes de la historia de la edición: heterogéneas, multiformes y de credibilidad variable. Texto presentado en el Seminario internacional **Hacia un marco metodológico y teórico para la historia de la edición**, Universidad de Alcalá, España. 2016.

MARTÍNEZ BARACS, R. **La biblioteca de mi padre**. México: CONACULTA, Dirección de

- Publicaciones SEP, Dirección General de Bibliotecas. 2010.
- MARTÍNEZ, J. L. **El libro en Hispanoamérica**: origen y desarrollo. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 1984.
- . **Biblio filia**. México: Fondo de Cultura Económica. 2004.
- . Repaso de mis libros. Para agradecer el homenaje de las Academia Mexicana de la Lengua. **Revista Letras Libres** (99), pp. 58-59. s/f.
- O'GORMAN, E. Bibliotecas y librerías coloniales, 1585–1694. **Boletín del Archivo General de la Nación**, 10 (4), pp. 661–1006. 1939.
- Sin autor. **An Introduction to Oliver Simon**. 2012. Disponible en: <https://stoneletters.wordpress.com/2012/09/09/an-introduction-to-oliver-simon/> Acceso el: 22 sept 2019.
- SÁNCHEZ MENCHERO, M. Los editores y sus lecturas: una reflexión del oficio impresor desde las bibliotecas personales, GARONE GRAVIER, M. y SÁNCHEZ MENCHERO, M. (eds.), **Los bibliófilos y sus libros anotados**: colecciónismo, lectura, escritura y edición de libros desde las bibliotecas personales. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Serie Colección Debate y reflexión, pp. 39-108.
- URRUTIA, A. y VARGAS, A. Disponen acceso público al Fondo Bibliográfico José Luis Martínez. **Periódico La Jornada**, 20 de enero. 2011.
- VARGAS, R. Un escritor mexicano en La Habana†. **De México para América entera Pequeñas historias del Fondo de Cultura Económica**. México: Grano de Sal, pp. 51-57. 2019 a.
- . Una mirilla para atisbar el interior†. **De México para América entera Pequeñas historias del Fondo de Cultura Económica**. México: Grano de Sal, pp. 59-67. 2019 b.
- . Pequeño apunte para la historia de una gran colección†. De México para América entera Pequeñas historias del Fondo de Cultura Económica. México: Grano de Sal, pp. 69-77. 2019 c.
- . Bibliotecas de escritores. De México para América entera Pequeñas historias del Fondo de Cultura Económica. México: Grano de Sal, pp. 79-89. 2019 d.

Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Biblioteca_de_México_José_Vasconcelos, historia y los directores de la BdM

Authorship contributions

1 – Marina Garone Gravier

Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México,
investigadora titular definitiva, Doctora em historia del arte

<https://orcid.org/0000-0002-5981-9243> e mgarone@unam.mx

Contribuição: Autora

Como citar esse artigo:

GARONE GRAVIER, M. La biblioteca personal como extensión del archivo: los casos de José Luis Martínez y Jaime García Terrés, directores del Fondo de Cultura Económica. **Gutenberg**, Santa Maria, v.3, n.1, 2023. DOI: 10.5902/2763938X69751. Recovered in: <https://doi.org/10.5902/2763938X69751>